

Fuente: Gemma Muñoz-Alonso. Para Didáctica de la Filosofía

METODOLOGIA PARA EL COMENTARIO DE TEXTO

La realización del ejercicio del comentario general exige la práctica de una metodología, el seguimiento de unas pautas que agruparemos en 2 bloques o fases:

- Unas, que llamaremos actividades previas, orientadas a la preparación del ejercicio.
- Otras, encaminadas a realizar la redacción definitiva del comentario.

1. ACTIVIDADES PREVIAS.

La primera fase será a modo de un andamiaje que deberás levantar para construir tu edificio y que, una vez erigido éste, se desmonta y deja ver sólo la obra final.

Los constructores de una catedral sólo nos han legado el resultado, no los recursos empleados ni los andamios. Así actuaremos nosotros.

Las actividades previas o preparatorias del ejercicio deberás plasmarlas en el ejemplar en el que figura el texto propuesto. Allí podrás subrayar, resumir y esbozar el comentario; nada de eso se incorpora a la versión definitiva.

Son sólo actividades que te ayudarán a entender el texto, a desentrañar sus componentes, a descubrir su armazón y vertebración ideológica y a emprender, en definitiva, su comentario.

Entre los pasos que deberás seguir en esta etapa figura la aplicación de las principales técnicas de trabajo intelectual: lectura comprensiva, subrayado, esquema, resumen, identificación del tema y tendrás, finalmente, que preparar un guión para el comentario definitivo.

Imagínate que el texto es el siguiente y observa cómo has de proceder.

«En el prefacio a esa admirable colección de ensayos titulada *Heretics*, Mr. Chesterton escribe lo siguiente: «Hay personas —entre las que yo me cuento— para las que lo más práctico e importante de un hombre es su punto de vista sobre el universo. Pensamos que a una patrona le importa saber lo que gana un huésped antes de aceptarlo, pero que todavía le importa más conocer su filosofía. Pensamos que, antes de luchar, a un general le importa saber el número de tropas del enemigo, pero que todavía le importa más conocer la filosofía de ese enemigo. Pensamos que la cuestión no es si la teoría del cosmos afecta a esos asuntos, sino si, a la larga, hay otra cosa que les afecte».

A este respecto, pienso igual que Chesterton. Estoy seguro que todos y cada uno de ustedes, señoras y señores, tienen su filosofía y que lo más importante e

interesante de ustedes es la manera en la que su filosofía determina la perspectiva que tienen en sus diversos mundos. Ustedes piensan lo mismo de mí. Y sin embargo, he de confesar que me asalta cierto temor ante la audacia de la empresa que voy a acometer. Porque esa filosofía que es tan importante para cada uno de nosotros no es una cuestión técnica, sino nuestro sentimiento, más o menos inarticulado, de lo que auténtica y profundamente significa la vida. Sólo se obtiene parcialmente de los libros; es nuestro modo individual de percibir y sentir todo el empuje y la energía del cosmos. No tengo por qué suponer que ustedes sean estudiosos del cosmos en sentido académico; pero sin embargo, desearía interesarles por una filosofía que en no poca medida ha de plantearse técnicamente. Deseo inspirarles simpatía por una tendencia contemporánea en la que yo creo profundamente, y aunque ustedes no sean estudiosos, voy a tener que hablar como un profesor. Cualquiera que sea el universo en el que cree un profesor, siempre debe ser un universo que se preste a una larga disquisición. Un universo definible en dos frases es algo que carece de utilidad para el intelecto de un profesor. ¡Cómo se va a poner fe en algo tan gratuito! He escuchado en este mismo local a amigos y colegas que intentaron divulgar la filosofía, pero que enseguida se pusieron áridos y técnicos, y cuyos resultados sólo fueron parcialmente alentadores. Así que mi empresa es bastante atrevida. El propio fundador del pragmatismo impartió recientemente otro curso de conferencias en el Instituto Lowell, también con el pragmatismo como título: ¡qué destellos brillantes en medio de tan oscuras tinieblas! Imagino que ninguno de nosotros comprendió *todo* lo que dijo, y a pesar de ello, aquí estoy yo, corriendo una aventura semejante.·

Me arriesgo a ello porque esas mismas conferencias tuvieron mucho *tirón*: atrajeron una buena cantidad de público. Tenemos que confesar que oír hablar de cosas profundas produce una verdadera fascinación, aunque no sean comprendidas ni por nosotros, ni por quienes las discuten. Llegamos a estremecernos de asombro, sentimos a presencia de algo desbordante. Si en cualquier sala de fumadores se entabla una discusión sobre la libre voluntad, la omnisciencia de Dios, o sobre el bien y el mal, se verá cómo todo el mundo arrima la oreja. Las conclusiones de la filosofía nos conciernen vitalmente a todos, y hasta sus más extraños razonamientos halagan nuestro sentido de la sutileza y del ingenio.

Como creo devotamente en la filosofía, y como también creo que una nueva alborada apunta ante los filósofos, me siento impelido, *per fas aut nefas*, a intentar transmitirles algunos datos de la situación.

La filosofía constituye, al mismo tiempo, la más sublime y la más trivial de las indagaciones humanas. Ahonda en los más pequeños resquicios, pero también abre las perspectivas más amplias. «No da de comer», se suele decir, pero puede inspirar valor a nuestras almas. Y aunque sus modos de expresión, sus dudas y cuestionamientos, sus sutilezas y su dialéctica, repugnen tan a menudo a la gente común, ninguno de nosotros podríamos apañárnoslas sin los lejanos e intermitentes destellos de luz que arroja sobre los horizontes del mundo. Estos alumbramientos, al menos, y los efectos de contraste entre oscuridad y misterio que les acompañan, dotan a cuanto dice la filosofía de un interés mucho más que profesional».

1.1. Lectura comprensiva.

El primer enfrentamiento con el texto es una lectura reflexiva para conseguir una total comprensión del mismo.

Para ello debes tener en cuenta que un buen lector es aquel que, consciente de que la palabra es el soporte de las ideas, busca los términos claves y las expresiones que dan sentido al texto y mantiene una actitud crítica para localizar las afirmaciones del autor, especialmente las recurrentes, las razones que esgrime, las fechas, los datos en que se basa, etc. Por eso debes proceder de la siguiente manera:

Haz una lectura completa del mismo para obtener una visión global de su contenido. Si no lo consigues a la primera lectura, realiza cuantas te sean necesarias.

A continuación, léelo párrafo a párrafo de manera reflexiva e intenta localizar la idea que desarrolla en cada uno de ellos.

Un texto bien escrito expone una idea (principal o secundaria) en cada uno de los párrafos.

Para ello es necesaria la correcta comprensión del léxico y de las expresiones: si desconoces algún significado, has de deducirlo por el contexto.

1.2. El subrayado.

El objetivo que persigue el subrayado es resaltar mediante algún signo gráfico, raya o tinta fosforescente, las ideas, datos, fechas, etc., de modo que un golpe de vista se adquiera la síntesis del texto.

Una vez conseguida la debida comprensión del texto, puedes empezar a subrayar, pero teniendo en cuenta lo siguiente:

No subrayes en exceso, pues entonces emborronarías el texto y no te sería útil. Si tienes que subrayar varias líneas, hazlo mediante una raya vertical en el margen.

Subraya sólo las palabras claves o expresiones que pongan de manifiesto las ideas principales del autor (afirmaciones, argumentos, etc.).

Ten en cuenta que un escrito bien subrayado ha de tener sentido con sólo leerlo lo subrayado.

Observa ahora cómo podríamos subrayar el texto anteriormente expuesto.

«En el prefacio a esa admirable colección de ensayos titulada *Heretics*, Mr. Chesterton escribe lo siguiente: «Hay personas —entre las que yo me cuento— para las que lo más práctico e importante de un hombre es su punto de vista sobre el universo. Pensamos que a una patrona le importa saber lo que gana un huésped antes de aceptarlo, pero que todavía le importa más conocer su filosofía. Pensamos

que, antes de luchar, a un general le importa saber el número de tropas del enemigo, pero que todavía le importa más conocer la filosofía de ese enemigo. Pensamos que la cuestión no es si la teoría del cosmos afecta a esos asuntos, sino si, a la larga, hay otra cosa que les afecte».

A este respecto, pienso igual que Chesterton. Estoy seguro que todos y cada uno de ustedes, señoras y señores, tienen su filosofía y que lo más importante e interesante de ustedes es la manera en la que su filosofía determina la perspectiva que tienen en sus diversos mundos. Ustedes piensan lo mismo de mí. Y sin embargo, he de confesar que me asalta cierto temor ante la audacia de la empresa que voy a acometer. Porque esa filosofía que es tan importante para cada uno de nosotros no es una cuestión técnica, sino nuestro sentimiento, más o menos inarticulado, de lo que auténtica y profundamente significa la vida. Sólo se obtiene parcialmente de los libros; es nuestro modo individual de percibir y sentir todo el empuje y la energía del cosmos. No tengo por qué suponer que ustedes sean estudiosos del cosmos en sentido académico; pero sin embargo, desearía interesarles por una filosofía que en no poca medida ha de plantearse técnicamente. Deseo inspirarles simpatía por una tendencia contemporánea en la que yo creo profundamente, y aunque ustedes no sean estudiosos, voy a tener que hablar como un profesor. Cualquiera que sea el universo en el que cree un profesor, siempre debe ser un universo que se preste a una larga disquisición. Un universo definible en dos frases es algo que carece de utilidad para el intelecto de un profesor. ¡Cómo se va a poner fe en algo tan gratuito! He escuchado en este mismo local a amigos y colegas que intentaron divulgar la filosofía, pero que enseguida se pusieron áridos y técnicos, y cuyos resultados sólo fueron parcialmente alentadores. Así que mi empresa es bastante atrevida. El propio fundador del pragmatismo impartió recientemente otro curso de conferencias en el Instituto Lowell, también con el pragmatismo como título: ¡qué destellos brillantes en medio de tan oscuras tinieblas! Imagino que ninguno de nosotros comprendió *todo* lo que dijo, y a pesar de ello, aquí estoy yo, corriendo una aventura semejante.

Me arriesgo a ello porque esas mismas conferencias tuvieron mucho *tirón*: atrajeron una buena cantidad de público. Tenemos que confesar que oír hablar de cosas profundas produce una verdadera fascinación, aunque no sean comprendidas ni por nosotros, ni por quienes las discuten. Llegamos a estremecernos de asombro, sentimos la presencia de algo desbordante. Si en cualquier sala de fumadores se entabla una discusión sobre la libre voluntad, la omnisciencia de Dios, o sobre el bien y el mal, se verá cómo todo el mundo arrima la oreja. Las conclusiones de la filosofía nos conciernen vitalmente a todos, y hasta sus más extraños razonamientos halagan nuestro sentido de la sutileza y del ingenio.

Como creo devotamente en la filosofía, y como también creo que una nueva alborada apunta ante los filósofos, me siento impelido, *per fas aut nefas*, a intentar transmitirles algunos datos de la situación.

La filosofía constituye, al mismo tiempo, la más sublime y la más trivial de las indagaciones humanas. Ahonda en los más pequeños resquicios, pero también abre las perspectivas más amplias. «No da de comer», se suele decir, pero puede inspirar valor a nuestras almas. Y aunque sus modos de expresión, sus dudas y cuestionamientos, sus sutilezas y su dialéctica, repugnen tan a menudo a la gente común, ninguno de nosotros podríamos apañárnoslas sin los lejanos e intermitentes

destellos de luz que arroja sobre los horizontes del mundo. Estos alumbramientos, al menos, y los efectos de contraste entre oscuridad y misterio que les acompañan, dotan a cuanto dice la filosofía de un interés mucho más que profesional».

1.3. El esquema.

El esquema consiste en averiguar la organización del contenido del texto y exponerla de manera que aparezcan jerarquizadas las ideas principales y secundarias del mismo, y ayude a percibir plásticamente las relaciones que establecen entre ellas.

Un esquema está bien realizado cuando:

Se percibe de manera clara la estructura lógica del texto con la debida presentación gráfica de ilación y organización de ideas: vertebración de las principales y secundarias.

Ten en cuenta que las afirmaciones o argumentos del autor pueden apoyarse en ejemplos, datos técnicos, etc., o en exposiciones de otro autor de renombrado prestigio en esa materia, que reciben el nombre de argumentos de autoridad.

Se emplean frases cortas, un lenguaje casi telegráfico.

La presentación es limpia y clara con los sangrados y signos gráficos (números, rayas, puntos, etc.) que faciliten una visión jerarquizada de las ideas.

No debes emplear llaves, sino ajustarte a la siguiente fórmula:

1. Idea principal.
 - Idea subordinada a la principal.
 - Otra idea subordinada a la principal.
 - . Idea supeditada a la inmediatamente anterior.
 2. Otra idea principal.
- Etc.

Observa ahora un modelo de esquema que te proponemos para el texto que comentamos.

- La importancia del punto de vista
 - o Cherterton
- Propuesta de una nueva filosofía
 - o Antecedentes
 - o Diferencias con otras filosofías
- La filosofía como lo más sublime y lo más trivial
 - o Luces y oscuridades en los planteamientos
- Hacia nuevos horizontes en la filosofía norteamericana y europea.

1.4. El resumen.-

Cuando leemos un libro, un artículo, un texto..de manera reflexiva, lo primero que captamos en él es el contenido, lo que dice el texto.

El resumen consiste en exponer, con nuestras propias palabras, las ideas esenciales del texto, desechando las ideas secundarias, fechas, anécdotas, ejemplos, etc.

Una vez comprendido el texto, subrayado y conocida su vertebración interna, tal como se plasma en el esquema, puedes proceder a resumirlo. Para redactarlo convenientemente debes tener en cuenta las siguientes orientaciones:

Tiene que ser breve. Un resumen de este tipo de texto no debería ocuparte más de ocho renglones.

Debes recoger únicamente las ideas fundamentales y los datos técnicos más importantes, expuestos de manera personal, esto es con tus propias palabras; no copies expresiones del texto, pues tu redacción perdería ilación.

Debes exponerlo fluidamente sin emplear sangrados ni otros rasgos gráficos, más propios del esquema. El modo en que se enlazan las ideas principales es el punto y seguido a no ser que, excepcionalmente, ocupen dos párrafos, en cuyo caso los separarás mediante punto y aparte.

Las ideas expuestas deben reflejar el sentido fundamental del texto.

Observa ahora el modelo de resumen que te proponemos para este texto:

Una cita de Cherterton sirve para plantear una cuestión de gran importancia para el hombre, su propio punto de vista, su propia manera de ver el mundo y la vida. Se propone una nueva filosofía menos árida y técnica que tiene sus antecedentes inmediatos y que se diferencia de otras filosofías pujantes en la vida de principios del siglo XX. Se insiste en que la filosofía es algo de gran relevancia en sus cuestiones pero también algo muy trivial que nos llena de luces y de sombras. Se abren nuevos caminos para la filosofía no sólo norteamericana sino también europea.

1.5. Identificación del tema. El título.-

El tema del texto debe ser el resumen del resumen, es decir, una frase breve que exprese la idea fundamental del autor y su intención al escribir el texto.

Puedes llegar a identificar el tema formulándote alguna de las siguientes preguntas: qué dice el texto, o qué pretende decir el autor, por qué lo dice, para qué lo dice.

En este texto podríamos formular el tema de la siguiente manera:

El excesivo academicismo de la filosofía de finales del siglo XIX indujo a algunos filósofos a proponer nuevas alternativas filosóficas más cercanas al hombre común.

Para poner título al texto es conveniente que aprendas su concepto y conozcas ciertas pautas para precisarlo.

Un título es una palabra o frase breve con que se da a conocer el asunto o materia de un libro, de un capítulo o de cualquier otro texto.

El autor elige el título por muy diversos motivos: quiere anticipar contenidos, insinuar la idea central, dar relevancia a un personaje o a una situación, intrigar al lector, etc.; sin embargo en este tipo de ejercicios se trata más bien de una exposición sintética de la idea central, de la tesis del texto.

El título del comentario de textos debe ajustarse a las siguientes normas:

Ha de ser claro, conciso y concreto.

Debe sintetizar la idea central, el tema del texto.

Ha de ser breve: no sobrepasará las 6 u 8 palabras.

La frase del título evitará en lo posible el empleo de verbos. En su lugar se utilizará los dos puntos y la frase nominal con el verbo omitido.

Se recomienda empezar su formulación por un sustantivo abstracto seguido posteriormente de complementos.

Podríamos titular el texto que comentamos de alguna de las siguientes formas:

La filosofía pragmatista y su inserción en el mundo contemporáneo.

El pragmatismo como alternativa filosófica.

La filosofía pragmatista como propuesta vital.

La nueva filosofía norteamericana

1.6. Guión para el comentario definitivo.

Toda redacción exige una sistematización de los puntos que se van a tratar; así se logra el orden necesario en la exposición para que ésta sea coherente.

En nuestro comentario general el guión podría ser éste:

1. Introducción: encuadre.

-Presentación del autor.

-Tipo de escrito: literario, científico, histórico, filosófico, ensayo, etc.

2. Síntesis del texto.

LO QUE EL TEXTO QUIERE DECIR GRAMATICALMENTE, es decir, lo que nos dice por la mera virtud significativa de las palabras que contiene y de la sintaxis con que esas palabras, mutuamente, se relacionan y enlazan.

-Identificación del tema.

-Resumen del contenido.

2.1. Explicación del contenido.

-Organización: estructura o partes de que consta.

-Exponer las ideas principales y secundarias y explicar la jerarquización e ilación que existe entre ellas.

3. LO QUE EL TEXTO QUIERE DECIR HISTÓRICAMENTE, lo que significa por el hecho de haber sido escrito en una situación histórica determinada.

4. LO QUE EL TEXTO QUIERE DECIR PERSONALMENTE, aquello que contiene y significa, en cuanto ha sido compuesto por la individual persona de su autor y en una ocasión determinada de la existencia de éste.

Pues bien, el comentarista deberá discernir con precisión los anteriores ingredientes de la significación del texto, y tratará de comprender y mostrar cómo llegan a integrarse en definitiva unidad. Mas no acabará con ello su tarea.

5. A lo que el texto quiere decir por sí mismo, así en el orden gramatical, como en el orden histórico y en el personal, añadirá, sin confusión con todo lo que precede, cuanto ese texto sugiera a su mente de lector, siempre que la ocurrencia pertenezca a la materia leída y no sea manifiestamente ociosa.

5.1. Comentario crítico.

-El texto en sí: detectar reiteraciones, recurrencias, incoherencias, contradicciones, escamoteos y manipulaciones.

-El texto en relación con el lector:

. Enjuiciar las ideas del autor a la luz de las corrientes de su época; relación con otros autores.

. Valoración del interés de esas ideas en la actualidad; vigencia de las mismas; indicar si es progresista o conservador, etc.

Estos 2 puntos no tienen por qué ser desarrollados en el orden indicado, sino que deberemos acomodarnos a las exigencias de cada texto propuesto.

No hay que olvidar que se trata de un guión modelo y debes tener la habilidad de orillar aquellos apartados en los que no tengas nada que decir.

2. EL COMENTARIO DEFINITIVO.

Una vez concluidas las actividades previas, deberás proceder a redactar el comentario definitivo.

En este apartado vas a recibir una serie de orientaciones para confeccionar el guión y unas pautas concretas para cada uno de los puntos que habrán de tratar.

No obstante, antes de pasar a detallar aquéllas conviene precisar previamente unas observaciones de carácter general.

El comentario es una exposición personal de carácter en la que expliques y valores el contenido del texto.

Al igual que en cualquier otra redacción, es necesaria la elaboración previa de un guión (selección y sistematización de puntos que vas a tratar).

Cada uno de los puntos del guión, que desarrollará una idea principal o secundaria, ocupará un párrafo.

La lengua escrita no es espontánea como la lengua hablada, por lo que requiere una constante elaboración y corrección.

Al escribir:

. Evita construir oraciones largas, pues en otro caso te obligarás al empleo de una puntuación más compleja (comas y puntos y comas) que quizá no domines convenientemente.

. Procura no repetir palabras: sustitúyelas por sinónimos.

. Utiliza un léxico culto y preciso y rehúye los vocablos vulgares o imprecisos.

. Constata la concordancia sintáctica.

. Deja los márgenes apropiados.

. Cuida los sangrados que inician cada nuevo párrafo después de un punto y aparte.

. Evita hacer borrones y tachaduras. Si por alguna circunstancia tienes que suprimir alguna palabra o frase, emplea el paréntesis y táchalas con una línea suave.

2.1. Introducción: encuadre.

Un buen análisis de texto debe comenzar por el correcto encuadre del mismo. Ello requiere una valoración del autor en la historia de la cultura (obra,

ideología, etc.); y la concreción de la clase y género del texto (literario, histórico, filosófico, científico, ensayístico, biográfico, etc.).

Ha de ser breve y forzosamente supeditado al conocimiento que tengas sobre el mismo. Estas primeras palabras no son otra cosa que un modo de empezar el comentario.

Observa ahora el modelo de introducción que proponemos:

W. James, autor que gusta presentar sus teorías a través de conferencias y de escritos poco académicos, tiene en su haber una obra que la historia considera de gran valor, *El PRAGMATISMO*, la cual se compone de 8 conferencias que James pronunció en el Lowell Institute de Boston, en 1906, y en la Columbia University, de Nueva York, en enero de 1907. A lo largo de estos discursos describe qué es el pragmatismo desde el punto de vista cognitivo, es decir, qué concepción de la realidad implica. El libro es muy denso. Comienza con una crítica de las diversas filosofías tradicionales, partiendo de que no son relevantes para la clarificación de los problemas que afrontaban los miembros de la generación de James, no ayudan a solucionar esos problemas –especialmente el de cómo hacer compatible la ciencia y la religión.

Este texto, de carácter ensayístico, evoca la filosofía de principios del siglo XX y denuncia su excesivo academicismo.

2.2. Síntesis del texto.

El ejercicio de análisis de un texto persigue 2 objetivos principales: conocer la capacidad de síntesis del alumno y averiguar su capacidad crítica ante las ideas allí expuestas.

Tienes que demostrar tu capacidad de síntesis mediante el acierto en la formulación del tema, la exposición del resumen y, en su caso, la elección del título.

El tema y el resumen los has redactado ya en la fase de actividades previas, por lo que aquí te limitarás a copiarlos con las mínimas correcciones para que tu exposición no pierda ilación y unidad.

Observa ahora cómo redactaríamos este apartado.

Una cita de Cherterton sirve para plantear una cuestión de gran importancia para el hombre, su propio punto de vista, su propia manera de ver el mundo y la vida. Se propone una nueva filosofía menos árida y técnica que tiene sus antecedentes inmediatos y que se diferencia de otras filosofías pujantes en la vida de principios del siglo XX. Se insiste en que la filosofía es algo de gran relevancia en sus cuestiones pero también algo muy trivial que nos llena de luces y de sombras. Se abren nuevos caminos para la filosofía no sólo norteamericana sino también europea.

El tema del texto podría formularse destacando las alusiones de James sobre su convicción de que la filosofía no solo es una cuestión técnica o algo estrictamente académico y árido o tenebroso sino también algo muy importante y útil para el hombre contemporáneo. Se trata de nuestra particular manera y modo de ver el mundo y de sentir la energía del universo. James propone al mundo académico y al mundo en general una nueva filosofía más cercana, más práctica y que pueda resolver los problemas del hombre en general.

2.3. Explicación del contenido.-

Ya conoces la vertebración interna de nuestro texto, pues tuviste que analizarla para realizar el esquema.

Quizá te resulte útil consultar aquel esquema y describir con tus propias palabras lo que allí plasmabas: comenta la organización del texto, cuáles son sus partes, cómo se relacionan, cuál es la idea principal, en qué argumentos se apoya, cuáles son las ideas secundarias y qué relación guardan con la principal.

En todo momento ten presente cuestiones como "qué dice", "por qué lo dice" y "para qué lo dice".

Tu exposición debe ser personal: evita, por tanto, la paráfrasis, es decir, no repitas lo que dice el autor. Es inútil "enrollarte", repitiendo lo que dice el texto; respeta cuanto figura en el propio escrito y no vayas, pues, a añadir información sugerida por lo leído.

Cíñete, en definitiva, a lo que el autor ha escrito y no realices afirmaciones que puedas aplicar a cualquier otro texto.

Observa el siguiente modelo que te proponemos.

2.4. Comentario crítico.

Tiene como finalidad emitir un juicio crítico sobre lo expresado en el texto. Exponer un juicio crítico consiste en:

-Razonar de manera objetiva y, podríamos decir, científica (con el apoyo de datos, fechas, opiniones de otros autores de prestigio, etc.) sobre lo que dice el texto, asintiendo (con la aportación de nuevos argumentos), disintiendo (con la refutación de su tesis) o matizando su contenido. Hay, por tanto, que establecer el grado de precisión y exactitud de sus afirmaciones, así como resaltar los aspectos subjetivos y objetivos que presente.

Por ello has de establecer una asociación entre las ideas del autor y tu propia cultura y recordar los puntos de vista y las aportaciones de otros autores que coinciden o difieren con las actitudes reveladas en el texto.

- Identificar, si los hay, fallos en su argumentación, contradicciones e incoherencias.
- Resaltar el interés del texto:
 - . Por su profunda originalidad de contenidos, enfoque o forma de exposición.
 - . Por la relación con su época, corriente o movimiento cultural o ideológico.
 - . Su relación o vigencia con la actualidad, con temas o problemas actuales.

Observa el modelo que te proponemos de este apartado.

3. MODELO DE REDACCION DEFINITIVA.

1. INTRODUCCION.
2. SINTESIS DEL TEXTO.
3. EXPLICACION DEL CONTENIDO.
4. COMENTARIO CRITICO.

Guión del Comentario de Texto:

1. Introducción: encuadre.
 - Presentación del autor.
 - Tipo de escrito: literario, científico, histórico, filosófico, ensayo, etc.
2. Síntesis del texto.
 - Identificación del tema.
 - Resumen del contenido.
3. Explicación del contenido.
 - Organización: estructura o partes de que consta.
 - Exponer las ideas principales y secundarias y explicar la jerarquización e ilación que existe entre ellas.
4. Comentario crítico.
 - El texto en sí: detectar reiteraciones, recurrencias, incoherencias, contradicciones, escamoteos y manipulaciones.
 - El texto en relación con el lector:
 - . Enjuiciar las ideas del autor a la luz de las corrientes de su época; relación con otros autores.
 - . Valoración del interés de esas ideas en la actualidad; vigencia de las mismas; indicar si es progresista o conservador, etc.

Estos dos puntos no tienen por qué ser desarrollados en el orden indicado, sino que deberemos acomodarnos a las exigencias de cada texto propuesto.

No hay que olvidar que se trata de un guión modelo y debes tener la habilidad de orillar aquellos apartados en los que no tengas nada que decir.

TITULO: EL PRAGMATISMO COMO ALTERNATIVA FILOSÓFICA

INTRODUCCIÓN. ENCUADRE.

W. James, autor que gusta presentar sus teorías a través de conferencias y de escritos poco académicos, tiene en su haber una obra que la historia considera de gran valor, *El PRAGMATISMO*, la cual se compone de 8 conferencias que James pronunció en el Lowell Institute de Boston, en 1906, y en la Columbia University, de Nueva York, en enero de 1907. A lo largo de estos discursos describe qué es el pragmatismo desde el punto de vista cognitivo, es decir, qué concepción de la realidad implica. El libro es muy denso. Comienza con una crítica de las diversas filosofías tradicionales, partiendo de que no son relevantes para la clarificación de los problemas que afrontaban los miembros de la generación de James, no ayudan a solucionar esos problemas –especialmente el de cómo hacer compatible la ciencia y la religión.

Este texto, de carácter ensayístico, evoca la filosofía de principios del siglo XX y denuncia su excesivo academicismo.

LO QUE EL TEXTO QUIERE DECIR GRAMATICALMENTE. SÍNTESIS DEL TEXTO

Una cita de Cherterton sirve para plantear una cuestión de gran importancia para el hombre, su propio punto de vista, su propia manera de ver el mundo y la vida. Se propone una nueva filosofía menos árida y técnica que tiene sus antecedentes inmediatos y que se diferencia de otras filosofías pujantes en la vida de principios del siglo XX. Se insiste en que la filosofía es algo de gran relevancia en sus cuestiones pero también algo muy trivial que nos llena de luces y de sombras. Se abren nuevos caminos para la filosofía no sólo norteamericana sino también europea.

El tema del texto podría formularse destacando las alusiones de James sobre su convicción de que la filosofía no solo es una cuestión técnica o algo estrictamente académico y árido o tenebroso sino también algo muy importante y útil para el hombre contemporáneo. Se trata de nuestra particular manera y modo de ver el mundo y de sentir la energía del universo. James propone al mundo académico y al mundo en general una nueva filosofía más cercana, más práctica y que pueda resolver los problemas del hombre en general.

LO QUE EL TEXTO QUIERE DECIR HISTÓRICAMENTE. EXPLICACIÓN DEL CONTENIDO.

La idea principal de lo escrito de James es su protesta por el excesivo academicismo que sufre la filosofía de su generación. Por él se ha producido un desplazamiento de los valores humanos. Todas las alusiones a la condena de la aridez filosófica son, por tanto, argumentos para fundamentar su interpretación sobre la importancia de un nuevo giro en la filosofía.

LO QUE EL TEXTO QUIERE DECIR PERSONALMENTE.

CRÍTICO

El texto pertenece a la obra *Pragmatismo*, que es un libro coloquial y vehemente, según algunos intérpretes, cargado de hipérbolos y con pocas definiciones claras. No obstante, este texto, así como la mayoría de los textos recogidos en esta obra está imbuído por el denominado *esprit de finesse*.

La postura de James coincide con la de otros filósofos, intelectuales o escritores que tomaron partido en contra de la aridez de la filosofía de finales del siglo XIX, al igual que hicieron otros que colaboran en un principio con él, como por ejemplo, Bergson. Otros pragmatistas, entre los que destaca su fundador, Peirce, ya señalaron la necesidad de una nueva teoría sobre el hombre y el universo. Lógicamente la nueva filosofía, que surgió en un momento histórico muy peculiar, no fue del agrado de todo el sector del mundo académico que luchaba por la precisión lógica.

Quizás el mayor reparo que pueda hacerse a este fragmento sea el enfoque autobiográfico dado en él en detrimento de un análisis más riguroso y desapasionado.

Cabe mencionar en este comentario las aportaciones de algunos pragmatistas actuales, como Rorty, el cual afirma que James fue un intelectual incitante y lúcido, mordaz con respecto a las aspiraciones de la filosofía de su tiempo, intencionadamente periférico respecto a los grandes sistemas de pensamiento. Y en efecto, James ha pasado a la historia de la filosofía como un filósofo edificante, como un intelectual que cuando hablaba o escribía no estaba aportando necesariamente una conclusión sobre un tema porque es que, a veces, simplemente trataba de “decir algo”, y ello le otorga originalidad. La forma en la que se dicen las cosas es a menudo más importante que la “posesión” de las verdades. Ahora bien, el hecho de no adscribirse a ningún sistema filosófico tiene ventajas pero también inconvenientes. A este respecto cabría aludir a Dewey, el cual nos advierte que James careció de instrucción filosófica formal, pero que su educación familiar, sus relaciones y sus propios estudios compensaron enormemente esta supuesta falta. Además, para el propio James, la filosofía no necesita un lenguaje de alto vuelo porque todas las palabras son un instrumento, una constante puesta a punto, y la filosofía no debe extraer esas palabras de la experiencia y convertirlas en abstracciones sino que debe ponerlas y mantenerlas en circulación, en acción.

“Ni la exactitud teórica “fundamenta” los usos comunes, ni la elevación especulativa “descubre”, por encima de ellos, otros significados más elevados en las palabras.

Lo que hace James es observar cómo circula la palabra “filosofía” por las distintas esferas de la acción humana, y considerar que la filosofía no apuntala la praxis vital, ni sobrevuela por encima de ella, sino que presta atención al lenguaje civil, en todas sus variedades y con todas sus contradicciones.

Las grandes palabras que ha custodiado la filosofía (Verdad, Realidad, Dios, Libertad) tienen un uso así que el pragmatismo empieza por una actitud insolente hacia esas grandes palabras.

Por otra parte, cómo terminar este comentario crítico sin aludir a que la situación actual es bien distinta.

Por eso el mensaje del autor podría tener para nosotros un doble interés. Por un lado, nos acerca al mundo en que se desarrolló la filosofía pragmatista y las

razones por las que surgió; y por otro lado nos conduce a una profunda reflexión sobre uno de los motivos por los cuales la filosofía no goza de buena prensa en la sociedad actual en la cual estamos inmersos.